

EL PRIVILEGIO DE SER EXPLOTADOS

RECESIÓN Y DESEMPLEO

Las perspectivas para el último año del milenio no son alentadoras para los sectores mayoritarios, por lo menos en lo que a calidad de vida se refiere. La realidad social tiende a agudizarse porque cada vez son más los que quedan fuera, a consecuencia del modelo social de exclusión.

Los analistas económicos afirman que "la recesión económica a causa de la crisis financiera internacional que hizo pivote en Brasil le podría costar a la Argentina nada más y nada menos que 350.000 nuevos desempleados" desde octubre/98 a mayo/99. Esto llevaría la tasa de desocupación al 16%.

En Córdoba, durante los primeros meses del 99, el índice de desocupación trepó al 15 %, lo que significa que 75.000 cordobeses no tienen empleo. Las suspensiones fueron 7.458 en febrero y 2.930 en marzo. Los despidos, siempre según datos de la Subsecretaría de Trabajo de la Provincia, fueron 892 en febrero y 1.268 en marzo, principalmente en las automotrices y las autopartistas. Ello sin contar el empleo "en negro". La industria metalmecánica y la alimenticia fueron las más castigadas, producto de la "brasilependencia" de la economía córdobesa, que absorbe el 40 % de sus exportaciones.

Si bien es real la incidencia del "efecto caipirina", bueno es recordar que en noviembre del año pasado, antes de la crisis brasileña, ya los economistas pronosticaban la profundización de la recesión económica. Ello indica que las causas de fondo deben buscarse en otro lugar. Es evidente, tal como lo expresan las PYME, que "la situación económica y social que vive el país es la consecuencia previsible e inevitable de una política de concentración y extranjerización de la economía que sólo favoreció a las grandes corporaciones multinacionales".

Pero el modelo neoliberal no tiene fronteras ni patrias. El último informe anual de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) indica que la baja tasa de crecimiento económico anticipa que el desempleo

en 1999 alcanzará el 9,5 % en toda la región de América Latina y el Caribe. Este retroceso económico, que desmiente el carácter milagroso del modelo neoliberal aplicado en nuestros países, viene señalando el incremento anual de la desocupación: pasó del 7,2 % en 1997 al 8,5% en 1998. En Argentina durante 1998 el desempleo se acercó al 13 %. El aumento de la desocupación al 9,5% previsto para este año supera el índice registrado durante la crisis de la deuda externa en 1985. Trece años de aplicación del modelo neoliberal señalan el creciente deterioro tanto de las economías regionales como de las condiciones de vida en nuestros países latinoamericanos.

El Informe de la OIT se expresa en porcentajes; pero esos porcentajes se traducen en números. Y los números, en este caso, son vidas humanas, que se multiplicaban por núcleos familiares, sin contabilizar a los que ni siquiera son considerados en las estadísticas por estar excluidos ya hace tiempo del mercado laboral.

Por eso la realidad social es todavía más grave. Además de la situación laboral, con el aumento del deterioro en las condiciones de trabajo, debe mirarse la realidad de los sectores más marginados, con el crecimiento de las villas miserias, el abandono de las escuelas, el cierre de hospitales públicos. En tres años se ha duplicado el número de chicos en la calle en la ciudad de Córdoba. Los ancianos han pasado lisa y llanamente a ser el "material descartado", que no concita el interés del mercado, salvo para los geriátricos donde sólo van a parar los que pueden pagar. Tampoco interesan a los políticos, porque muy pocos tienen la obligación del voto. Los jóvenes a su vez, que serán los protagonistas del siglo venidero, están marginados del camino laboral.

Lograr un empleo hoy es entrar en la categoría de los que tienen "el privilegio de ser explotados", como dice Franz Hinkelammert. Privilegio no sólo por el hecho de tener empleo, sino también la posibilidad de mantenerse en un ámbito colectivo, propicio para el ejercicio de la solidaridad y a la organización en defen-

sa de sus derechos. El desocupado en cambio no sólo debe afrontar la inseguridad del pan cotidiano de su familia, la educación de sus hijos, la salud, etc., sino la exclusión de un ámbito social que lo condena a deambular en la soledad, con el abandono de prácticas colectivas y exigido a rebuscárseles individualmente.

Hoy en Argentina no son pocos los que buscan ser explotados por \$ 200 (o dólares), el "salario testigo" que ha impuesto el Gobierno nacional, con los planes "Trabajar". Las empresas privadas, a caballo de la crisis, también van reduciendo los salarios, aunque el Estado ya los haya beneficiado con rebajas impositivas y la reducción de los aportes previsionales.

A través del "Plan Trabajar" el Gobierno ha logrado descomprimir las luchas sociales que se han expresado con mayor contundencia en el norte y sur del país, con los "cortes de ruta" y otras movilizaciones. Que la gente luche por obtener la migaja de un empleo precario y temporario por \$ 200 revela la gravedad del problema del desempleo. Y para los que no obtienen este "privilegio" de ser explotados, quedan los "bolsones" de comida, que también son motivo de reclamos y movilizaciones.

El Gobierno ha buscado canalizar la ayuda asistencial a través de organismos no gubernamentales, sin dejar de reservarse una parte para el "clientelismo" político. En Córdoba desde los mismos estamentos estatales se recomienda recurrir a Cáritas para obtener la ayuda asistencial. Pero esta institución de la Iglesia Católica no ha dejado de ejercer la denuncia profética. El titular de Cáritas a nivel nacional, el Obispo de Zárate Mons. Rafael Rey, a principios de abril, criticó la política social del gobierno y denunció que *"la gente está cada día más pobre y con mayores dificultades para subsistir dignamente...Esto pareciera que no lo notan ni los políticos ni los gobernantes"*. Y añadió: *"Hemos venido repitiendo este dato de modo permanente, hemos venido diciendo que estamos en un proceso de empobrecimiento"*, pero *"el gobierno ha venido negándolo de un modo permanente, y más aún, molestándose, enojándose con los datos que nosotros damos"*.

En las tareas de la solidaridad social también las ONGs se han visto impulsadas por las urgencias de la gente a asumir este rol, sin terminar de resolver el debate si con esta tarea no se está convalidando el abandono definitivo del "Estado de Bienestar". Las mismas iglesias están inmersas en este dilema. Sin dejar de responder a las urgencias cotidianas, que implica darse una tarea para aprovecharse de los distintos programas asistenciales, de capacitación, microemprendimientos, etc., es preciso tener bien definido el

horizonte, mediante un correcto análisis de la realidad, para que estas "oportunidades" de organización de la gente sean también instancias de debate y participación. De lo contrario el rol queda reducido a la mera "beneficencia", sirviendo de colchón para frenar la protesta social mientras los poderosos siguen concentrando la riqueza en pocas manos.

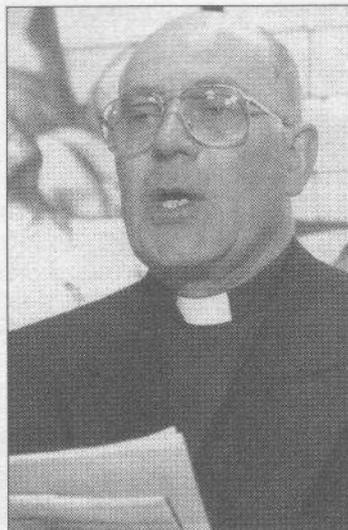
Como contrapartida vale la pena destacar que si bien las Organizaciones No Gubernamentales se ven impelidas a suplir un rol indelegable del Estado, es en y desde estas organizaciones donde se canalizan espacios de solidaridad y organización. Según una encuesta de Gallup, 6 de cada 10 argentinos trabaja voluntariamente en una entidad sin fines de lucro. Y 5 de cada 10 han hecho algún tipo de donación. En la práctica las ONGs resultan herramientas de la sociedad civil para presionar sobre el estamento político y el poder económico exigiendo una distribución más equitativa de los recursos. Y en su desarrollo deben favorecer, sin paternalismos, al fortalecimiento y articulación de las organizaciones populares.

EL ROL DEL ESTADO

Es necesario reintroducir la discusión sobre el rol del Estado, hoy reducido a la mínima expresión para atender las necesidades sociales, pero plenamente fortalecido para favorecer los intereses de los poderosos.

En una verdadera democracia el Estado tiene la obligación de preservar el bien común, que en nuestra realidad significa garantizar satisfacer las necesidades para una vida digna de todos. Y por lo tanto, de los más pobres. Los recursos para esto provienen de los impuestos que recauda el Estado. Con ellos deben atenderse los servicios públicos de educación, salud, vivienda, etc.. Todos padecemos la recaudación impositiva y cada visita -"monitoreo" del Fondo Monetario Internacional lleva a nuevas cargas porque el gasto público no se reduce y los intereses de la deuda externa siguen creciendo. Sin embargo los servicios públicos han empeorado.

En la primera semana de abril llegó una nueva misión del FMI para controlar las cuentas argentinas. Más restricciones en los gastos fue la recomendación. Y esto significa menos recursos para las políticas estatales. La carta intención acordada entre el gobierno nacional y el FMI incluye el arancelamiento de las universidades nacionales, la reforma de la carta orgánica del Banco Central, el congelamiento de los salarios de los docentes, la rebaja de aranceles a la importación y la privatización del Banco Nación, entre otros aspectos.



Mons. Rafael Rey

Análisis Político

tos. Las mismas autoridades económicas del gobierno nacional reconocieron que en el 99 no sólo que no habrá crecimiento, sino que se acenturará la recesión.

Martín Redrado, uno de los jóvenes "brillantes" del neoliberalismo, a través de su Fundación Capital, ha revelado en un estudio reciente el aumento del gasto público. No es la primera vez que lo hace, en su constante prédica de mayor reducción y ajuste. Pero la pregunta es: si ya se han privatizado las "ineficientes" empresas del Estado, si ya se han expulsado miles y miles de empleados estatales, si ya se han recortado gastos para educación, vivienda y salud...en qué gasta el Estado? Y quiénes son los beneficiados hoy por esos gastos? Sin duda que ni los pobres estructurales ni los nuevos pobres castigados por este modelo. Habría que investigar, porque seguramente que los "nichos" de la corrupción no son tan aislados. Y esta razón "económica" también explica el empecinamiento del menemismo por perpetuarse en el poder.

UN ESPECTÁCULO LAMENTABLE

Las maniobras del Presidente Menem y su entorno para la re-reelección parecieran haber fracasado, aunque ello le sirvió para posicionarse en un rol hegemónico dentro del justicialismo, con el propósito de restarle poder al candidato presidencial de su propio partido, el gobernador bonaerense Eduardo Duhalde. Sin duda que estos manejos superestructurales de la política poco favor le han hecho a la democracia y a la credibilidad de la ciudadanía que la sustenta. La pelea Menem-Duhalde dejó en el ánimo de la gente una nueva desazón. Reafirmó una de las facetas negativas de la clase política: la ambición desmedida de poder y la utilización de la política para fines personales. En el escenario de la política la mayoría de la clase dirigente brindó un espectáculo lamentable. Y los espectadores: la gente miró el teatro con el olfato de que le estaban pasando por la nariz una cortina de humo para

que no olera ni viera los problemas más acuciantes que preocupan a los argentinos. Así no se fortalece la democracia. Ni se entusiasma para la participación. ¿Acaso algún joven, con nobles ideales y todo el empuje de sus energías, puede sentirse atraído a la actividad política? No podemos hablar de la apatía política de los jóvenes sin señalar los hechos que la motivan. Y aquí las responsabilidades no son iguales. No todos somos culpables, como nos quieren hacer creer cada vez que los gobernantes se muestran incapaces para resolver los problemas de la gente, como el desempleo, la inseguridad, la violencia, etc.-

En Córdoba las elecciones para gobernador, el 20 de diciembre pasado, fueron una demostración de que la gente usa el voto para castigar las políticas antipopulares. No hay demasiados signos de resistencias, luchas, movilizaciones. Pero ello no quiere decir apatía o desinterés. Se equivoca el que en política pretenda hacer ecuaciones matemáticas. O para ser más precisos, la suma de votos no significa una identificación con todas las propuestas ganadoras. Que el ganador use el voto de la gente es parte del juego político. Pero creerse que ese voto es un cheque en blanco sería un grave error, que llevaría al propio gobernante, en el corto tiempo, a una seria experiencia de fracaso.

1999 será otro año electoral. Una nueva oportunidad para que los políticos paguen su deuda con la sociedad, empezando por restaurar la credibilidad de la gente. Desde la ciudadanía el desafío será fortalecer la participación, para que con la presión y el reclamo de la sociedad civil sea posible contrarrestar la hegemonía del poder económico, avanzando hacia el cambio de este modelo neoliberal, que ya demuestra no ser infalible y, sobre todo, que no sirve para garantizar una sociedad en la que quepan todos.

Luis Miguel Baronetto

Abril 1999.



IMPRESIÓN OFFSET

PLANA Y ROTATIVA

PRE-IMPRESION DIGITAL

ESTUDIO GRÁFICO CREATIVO

Gdor. J. Páez Molina 260 (Alt. Av. Colón 3200) - Bº A. Alberdi (5003) - Córdoba - Rep. Arg.
Tel. (0351) 489-5842/5843 - Fax. 4895844 - E-mail: ggraziani@si.cordoba.com.ar